**Texto complementario a los capítulos 8 (“El oído heredado”) y 10 (“Altura y textura”) del libro “Introducción a la música en 20 lecturas”**

1) Todas las culturas, primitivas o evolucionadas, de la infinidad de sonidos existentes hacen alguna especie de ordenamiento orgánico. Un ordenamiento puede ser una escala que es una sucesión gradual de sonidos entre un sonido base y la octava correspondiente. Por ejemplo, la escala de 7 sonidos que todos conocen y que es la base de la cultura musical occidental: do, re, mi, fa, sol, la, si (do). (Ese último do, es la octava del do inicial que sirve de base). Hay muchas otras escalas que identifican claramente a otras culturas musicales; por ejemplo: do, re, fa, sol, la, (do); o do, re, mi, sol, la, (do); ambas se llaman escalas pentáfonas (5 sonidos), e identifican a la música china, la música tradicional de las islas británicas, o la música altiplánica.

2) Antes de la vigencia del llamado “**sistema tonal**”, existió otro sistema, el “modal”, en el que está basado el canto gregoriano y la polifonía medieval y renacentista, y que son un conjunto de 8 escalas llamados “modos”. El nacimiento de la polifonía implica la instauración de la ciencia musical denominada **Contrapunto** (punctus contra punctus). Se trata de superponer sonidos reglamentados por la normativa (recordar la segunda clase) a fin de crear una o más melodías (líneas) que suenen junto con la melodía original pero que tienen una identidad propia. Por eso, una textura contrapuntística puede considerarse una suma de “horizontalidades” melódicas.

3) Ya a fines del Renacimiento (fines del siglo XVI), los compositores comenzaron a usar fórmulas que anticiparon el futuro **sistema tonal**, basado en dos escalas, una en “modo mayor” y otra en “modo menor” y los **acordes** que se pueden construir sobre cada nota de la escala. Lo que se “perdió” en sutileza melódica de los modos, se “ganó” en las posibilidades de exploración en el uso de los acordes. Así nace una nueva ciencia, la **Armonía**. Ahora la textura empieza a definirse a través del uso de los acordes, lo que implica una suma de “verticalidades”. A medida que el lenguaje evoluciona, se integra lo horizontal contrapuntístico con lo vertical armónico.

4) Puede decirse que el **sistema tonal** se insinuó a fines del Renacimiento, se afianzó en el Barroco, alcanzó un pináculo de equilibrio formal y expresivo en el Clasicismo vienés (Mozart, Haydn, Beethoven), expandió sus búsquedas armónicas en el Romanticismo, y comenzó a hacer crisis con Wagner quien, buscando el máximo de expresividad (Tristán e Isolda), lo llevó casi al límite. Ahí comenzaron las diferentes respuestas con que los compositores afrontaron la crisis proponiendo otras maneras de organización del discurso musical. En la música docta, se llegó a proclamar la “muerte” del sistema tonal y surgieron gran cantidad de nuevas propuestas. Después de los 80, se ha ido dando una “reconciliación” con el sistema tonal.

5) El alejamiento del sistema tonal por parte de la música docta no ha ocurrido en el campo de la música popular, incluido el rock, que son esencialmente tonales y también modales. En uno de los videos de la sexta clase, se puede comprobar que a pesar de las obvias diferencias estilísticas, una canción de Aerosmith trabaja con las mismas estructuras armónicas (sucesión de acordes) que el famoso Canon que Pachelbel, compositor barroco alemán, compuso a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII.